

EDITORIAL

La revista de la Sociedad Española de Química Clínica entra, con el número que tiene en sus manos, en su noveno año de vida, y ello puede ser una buena razón para reflexionar sobre el trabajo realizado, los cambios a efectuar y el futuro de QUÍMICA CLÍNICA.

Desde la perspectiva que nos ofrecen estos años de experiencia, creemos que va siendo el momento de exponer cuales son nuestros anhelos, descubrir nuestras bazas, y dejar que los lectores sean quienes juzguen.

Quizá nuestra mayor satisfacción sea la de comprobar como crece el número de profesionales del laboratorio clínico que envían sus experiencias para verlas publicadas en QUÍMICA CLÍNICA. No cabe la menor duda de que son ellos los que han permitido que la revista se haya asentado definitivamente en el campo de la bioquímica clínica y que, de igual forma, el producto destaque con luz propia entre las publicaciones de su estilo que, desde hace muchos años, circulan en nuestro país. Nuestro agradecimiento a todos y con él, la ofrenda de intentar mejorar la comunicación entre autores y publicación. En este sentido ya hemos avanzado, y esperamos hacerlo mucho más, con la inclusión del nuevo Comité de Redacción, con el que buscamos inyectar un mayor grado de agilidad y optimización a la publicación, elementos imprescindibles a la hora de mantener el listón de calidad que nos hemos propuesto. Por otro lado, también hemos querido añadir, en cada uno de los artículos publicados, las fechas de recepción y aceptación en redacción, porque consideramos que la transparencia en la gestión es imprescindible; al mismo tiempo, el lector descubre que publicar un trabajo bajo el abanderamiento de la calidad y el interés científico puede llevar mucho tiempo. En definitiva, buscamos que QUÍMICA CLÍNICA se convierta en foro científico de muchos, sin limitarnos a ser recopiladores de opiniones, artículos originales, documentos

o revisiones, y para ello nos hemos embarcado en una árdua tarea que depende de todos: lectores, autores y editores.

Por nuestra parte, y sin querer parecer excesivamente pretenciosos, se ha puesto la primera piedra. Ofrecemos, por una parte, una tribuna que empieza a citarse en índices internacionales, como es el caso de *Chemical Abstracts*, *Current Advances in Clinical Chemistry* o *Excerpta Medica Database*, porque somos conscientes de la importancia que para el autor representa que su trabajo pueda tener trascendencia internacional y, por otro lado, queremos ofrecer una herramienta que sirva para normalizar los diversos elementos que se barajan en el laboratorio clínico. Deseamos que todo profesional de la bioquímica clínica y de los análisis clínicos conozca y respete las recomendaciones que, en su día, han dictado la Federación Internacional de Química Clínica, Organización Mundial de la Salud, Unión Internacional de Bioquímica, Unión Internacional de Química Pura y Aplicada, y la propia Sociedad Española de Química Clínica. A nadie debe extrañar que uno de nuestros empeños sea conseguir que todos los profesionales del laboratorio se expresen en los mismos términos y unidades; será la forma de conseguir que la comunicación entre laboratorio clínico y médicos clínicos sea óptima. Para poder seguir ofreciendo estas perspectivas en años venideros no debemos bajar la guardia ni un instante. Seguiremos revisando el material que nos remitan los autores con el máximo celo, para asegurar ese anhelado nivel de calidad y, continuaremos buscando fórmulas que permitan un mayor acercamiento entre lector y la Redacción. Sólo es cuestión de trabajo y esfuerzo, no conocemos otro secreto.

X. Gracia
ED. MAYO